



¡Hablemos!

Ministerio Católico con Prisioneros



PNCEA Prison Ministries • 3031 Fourth St., NE • Washington, DC 20017

Vive tu nueva naturaleza divina

El Tiempo de la Pascua de Resurrección está cerca. La verdad de la Muerte y Resurrección de Jesús se nos presenta nuevamente. ¿Qué significa esto para nuestra vida? ¿Cómo debe cambiarnos? La Pascua es una celebración de nueva vida –¡la nueva vida de Jesús y la nuestra! Sí; es correcto, nuestra nueva vida.

La victoria de Jesús en la Pascua, ante el pecado y la muerte, es para cambiarnos. Por la fe y el Bautismo, la victoria de Jesús es nuestra victoria ante el pecado y la muerte al mismo tiempo que recibimos la nueva vida que Él vino a darnos. La Iglesia nos enseña una gran verdad: “El Hijo de Dios se hizo hombre para hacernos Dios”. Y: “El Hijo Unigénito de Dios, queriendo hacernos partícipes de su divinidad, asumió nuestra naturaleza, para que, habiéndose hecho hombre hiciera dioses a los hombres”. (Catecismo de la Iglesia Católica, #460).

Contempla la Verdad. San Pedro escribe que Dios nos ha concedido el poder de Jesús para que podamos “tener parte en la naturaleza de Dios” (2 Pedro 1,3-4). Esta es una verdad que la Iglesia nos enseña desde hace mucho tiempo. Muchos santos creían y enseñaban esta verdad desde la antigüedad y la aceptaban y seguían en su vida.

Necesitamos incorporar esta verdad en nuestra oración y reflexionar en sus muchas

dimensiones: debemos ser “como Cristo” cuando compartimos su naturaleza divina. Debemos ser santos como Cristo. Pídele al Espíritu Santo que te ayude a entender lo que significa y vívelo.



© RON REAVES

Vive la Verdad. En la Vigilia Pascual, la Iglesia canta: “Esta noche santa ahuyenta los pecados, lava las culpas, devuelve la inocencia a los caídos, la alegría a los tristes, expulsa el odio, trae la concordia, doblega a los poderosos”. Eso es el significado de hacernos semejantes a Cristo.

Sabemos por experiencia propia que no podemos hacer esto por nuestra cuenta. Pero según abrazamos a Cristo y crecemos en nuestra relación con Él, empezamos a cambiar. Al participar en la liturgia y recibir los sacramentos, leer la Sagrada Escritura y rezar con ella, al crear comunidad con otros cristianos, abrimos nuestra vida a la gracia transformadora de Dios. Así nos hacemos como Cristo, para ser lo que Dios quiere que seamos.

¡Alégrense en la Verdad! En la Vigilia Pascual, la Iglesia canta: “¡Alégrense nuestra Madre Iglesia revestida de luz tan brillante; resuene este templo con las aclamaciones del pueblo!”. El mundo es transformado por medio de la Muerte y Resurrección de Cristo... ¡y eso quiere decir nosotros también!

Estimados hermanos y hermanas en Cristo:

¡Saludos en este tiempo de bendiciones! Este boletín es para su enriquecimiento durante la segunda mitad de Cuaresma y durante toda la época de la Pascua de Resurrección y después. Este es un tiempo de profundas bendiciones espirituales enfocadas en la Muerte y Resurrección de Jesús. Ese es tan solo el comienzo, pues la bendición es ahora para nosotros.

Si tu encarcelamiento está casi por terminarse o todavía te enfrentas a muchos años en prisión, permite que este tiempo sea uno de bendición y crecimiento espiritual al profundizar tu relación con Jesús. Estás en una peregrinación con Dios como tu guía –todos nosotros también. Deja que la gracia abundante de Dios te ayude a ser más como Cristo al caminar con Él cada día.

Padre Frank DeSiano, CSP
Presidente de PNCEA

P y R

Una relación viva con Jesús

Q. Usted escribió en ¡Hablemos! acerca de “un encuentro personal con Cristo”. He oído hablar de tener “una relación personal con Jesús”. ¿Significan lo mismo?

A. Puede que hayas oído a algunos protestantes hablar de tener “una relación personal con Jesús”. Esta expresión es similar a “un encuentro personal con Cristo”, que es usado con más frecuencia por los católicos, incluso el Papa Benedicto XVI. Pero las frases no son exactamente iguales y la diferencia es importante. Los protestantes tienden a entender “una relación personal” en término individualista. A diferencia, los católicos entienden que la relación es personal y también comunitaria.

Los católicos reconocen que cuando tenemos una relación con Jesús, es más que simplemente una relación entre “Jesús y yo”. Nuestro entendimiento es que nuestra relación con Jesús es mucho más fructífera en una comunidad de creyentes. Nuestro encuentro es personal e incluye una comunidad de creyentes: la Iglesia. Jesús vino para salvarnos y llamarnos a ser una Iglesia que fuera su presencia viva en el mundo. Nuestro encuentro se nutre por esta comunidad que es la Iglesia.

Los miembros de la comunidad de creyentes con frecuencia son los que comparten con nosotros la Buena Nueva que nos lleva a Jesús. Celebramos la misa y los sacramentos con la Iglesia. La Biblia que leemos es el libro de la Iglesia. Somos apoyados en nuestra fe por otros creyentes que nos enseñan y nos ayudan en nuestro camino de la fe. Por lo tanto, puedes ver que el pensamiento católico está enfocado en Jesús, pero la Iglesia es muy importante en nuestro camino de fe.

Tenemos un encuentro con Cristo cuando nos unimos con Jesús por medio de la misa y
(continúa en la pág. 2)

Abril de 2011

- 3 4º Domingo de Cuaresma
- 7 San Juan Bautista de la Salle, sacerdote
- 10 5º Domingo de Cuaresma
- 17 Domingo de Ramos en la Pasión del Señor
- 21-23 Triduo Pascual
- 21 Misa de la Cena del Señor (Jueves Santo)
- 22 La Pasión del Señor (Viernes Santo)
- 23 Vigilia Pascual (Sábado Santo)
- 24 Domingo de Pascua

Mayo de 2011

- 1 2º Domingo de Pascua (o de la Divina Misericordia)
- 2 San Atanasio, obispo, doctor
- 3 San Felipe y Santiago, apóstoles
- 8 3º Domingo de Pascua
- 14 San Matías, apóstol
- 15 4º Domingo de Pascua
- 22 5º Domingo de Pascua
- 26 San Felipe Neri, sacerdote
- 29 6º Domingo de Pascua
- 31 La Visitación de la Virgen María

Junio de 2011

- 1 San Justino, mártir
- 2 La Ascensión de Nuestro Señor (también celebrado el 5 de junio)
- 3 San Carlos Luanga y compañeros, mártires
- 5 7º Domingo de Pascua (o La Ascensión de Nuestro Señor sino se celebró el 2 de junio)
- 10 San Damián de Molokai, misionero
- 11 San Bernabé, apóstol
- 12 Pentecostés
- 13 San Antonio de Padua, sacerdote, doctor
- 19 La Santísima Trinidad
- 21 San Luis Gonzaga, religioso
- 23 El Cuerpo y la Sangre de Cristo (Corpus Christi)
- 24 Nacimiento de Juan Bautista
- 26 13º Domingo del Tiempo Ordinario
- 28 San Irineo, arzobispo, mártir
- 29 San Pedro y San Pablo, apóstoles



¡Hablemos!

Presidente de PNCEA: **P. Frank DeSiano, CSP**

Editor: **Sr. Anthony Bosnick**

Traductora y correctora: **Marina A. Herrera, Ph.D.**

Editora de gráficas: **Sra. Joann Sullivan**

Arte: **Sr. Ron Reaves**

Visítenos en www.pncea.org

© Asociación Paulista Nacional para la Evangelización Católica

Las citas bíblicas han sido tomadas de la versión *Dios Habla Hoy*. © 1979. Se usa con permiso.

Cambio de dirección: Por favor ayúdenos a mantener nuestras listas al día. Envíenos cualquier cambio en el nombre o dirección a: PNCEA Prison Ministries; 3031 Fourth Street, NE; Washington, DC 20017; o a: pncea@pncea.org.

Gracias por su ayuda.

PMLTH1102

P y R: Una relación viva con Jesús

(viene de la pág. 1)

los sacramentos, de la oración y de la Sagrada Escritura, y también de otros cristianos. Los católicos entendemos que nuestra fe no es meramente personal, no solamente entre Jesús y yo. Por lo tanto cuando hablamos acerca de un encuentro personal con Cristo, creemos que es personal pero ha de ser compartido con los que nos rodean. Nosotros no estamos llamados a ser “Llaneros Solitarios” en nuestra fe, sino que somos parte de la comunidad de fe. Esa es la gran diferencia entre una relación personal con Jesús como la entienden muchos protestantes y el encuentro con Cristo como lo entienden los católicos.



© RON REAVES

Jesús: “Vengan a mí todos ustedes que están cansados de sus trabajos y cargas, y yo los haré descansar. Acepten el yugo que les pongo, y aprendan de mí, que soy paciente y de corazón humilde; así encontrarán descanso. Porque el yugo que les pongo y la carga que les doy a llevar son ligeros” (Mateo 11,28-30). Estas no son las palabras de un Dios que busca castigar, pero de un Dios de misericordia y amor llamándonos a regresar a Él. Acepta las palabras de Jesús sin cuestionarlas y regresa a su amor y misericordia. Él acepta al pecador arrepentido con los brazos abiertos.

Q. ¿Cuándo puedo estar seguro de que Dios esta satisfecho de que me ha castigado lo suficiente por los pecados que me trajeron a la prisión?

A. Nuestro Dios es un Dios de misericordia y amor. Dios nos llama a dar cuentas por nuestros pecados, a acudir en busca de su perdón y el perdón de aquellos contra quienes hemos pecado y hecho daño. A veces, por la naturaleza de nuestro pecado y ofensa, tan solo podemos pedir perdón dentro de nuestro corazón. Dios no persigue torturarnos con castigos, pero desea que busquemos perdón y que estemos una vez más en su vida y amor.

La Iglesia celebra la misericordia de Dios en la maravillosa fiesta del “Domingo de la Misericordia Divina”, que es el domingo después de la Pascua de Resurrección. (Este año será el 1º de mayo.) En este día enfatizamos el tierno amor de Dios y su misericordia hacia nosotros. Recordemos cómo Dios nos llama por medio de su Hijo,

Q. ¿Me podría recomendar algo que me ayude a aprender más acerca de la fe católica?

A. Primero, te recomendamos que hables con un capellán o voluntario católico de la prisión y les dejes saber de tu interés. Puede que ellos tengan un grupo al cual te puedas unir para estudiar acerca de la fe o te puedan guiar en tu propio estudio.

Segundo, pregunta al capellán o voluntario para pedir una copia de *Invitación. La búsqueda de Dios, de uno mismo y de la Iglesia*, publicado por PNCEA. Esto es una guía de estudio para adultos que quieren aprender más acerca de la fe y tiene un formato de preguntas y respuestas que ha ayudado a muchos. Es gratis cuando un voluntario o capellán de prisión lo solicita. ¡La mejor de las suertes en tu estudio!

¡Hablemos! responde a las preguntas de los prisioneros sobre la fe católica. Envíanos tus preguntas a la dirección que aparece en la portada de este boletín informativo.

Santa Prisionera

Santa Juana de Arco (1412-1431) ✠ Los ingleses invadieron Francia durante la Guerra de los Cien Años. Juana, una joven campesina francesa, tuvo visiones en las cuales recibía la misión de salvar a su país. La mayoría de la gente pensó que estaba trastornada. Pero, cuando Juana reconoció al rey disfrazado, se convencieron de que la joven tenía grandes dones. Juana encabezó un ejército francés a la victoria sobre los ingleses en 1429. Más tarde fue capturada y vendida a los ingleses, que la encarcelaron y la llevaron a juicio. Fue hallada culpable de herejía y hechicería, y quemada en la hoguera. En 1456 el veredicto de culpabilidad fue anulado y en 1920 declarada santa. Juana es reconocida por su vida devota y su obediencia a Dios sin importar las consecuencias.

Fiesta: 30 de mayo

Los frutos del Espíritu Santo, 1ª parte

En el flujo de la confusión

por el diácono Dennis Dolan

Cuchy: Necesito aclarar algo, Deke.

Yo: ¿Sobre qué...?

Cuchy: El Espíritu Santo. He estado hablando con unos carismáticos aquí y me doy cuenta de que estoy un poco confundido en este tema.

Yo: Bueno, el Espíritu Santo es, por naturaleza, un concepto confuso. Es difícil hablar de ello, porque Dios está más allá de nuestro entendimiento.

Cuchy: ¡No juegues!, ¡a veces hasta la gente está más allá de nuestro entendimiento!

Yo: ¡Exacto! Las “cosas” podemos darlas por ciertas. Las “personas” tienen la capacidad de sorprendernos, gracias a su libertad.

Cuchy: Otra vez el asunto ese del “misterio”, ¿verdad?

Yo: ¡No lo digas así! No se trata de ningún truco, sabes. Misterio significa que nuestro entendimiento solamente llega hasta cierto punto y luego...

Cuchy:... Está más allá de nuestra mente.

Yo: ¡Correcto! Y eso es cierto al tratar contigo mismo o con otros. Decimos: “No puedo creer que yo hiciera eso!”. Piénsalo. Estoy sorprendido, ¡por MÍ mismo! ¡Y yo vivo en MÍ cabeza! Así que, ni siquiera me tengo descifrado a “MÍ” mismo, ¿verdad?

Cuchy: Y, ciertamente, comprendo que tampoco tenemos descifrado completamente a Dios. Eso no me agrada.

Yo: Sí, percibo tu sufrimiento, pero es así.

Cuchy: Entonces, dame la limitada y confusa información que tenemos sobre el Espíritu Santo.

Yo: Bueno, de la misma manera que conocer a cualquier persona, solamente llegamos a conocerla de verdad si ella se abre y nos permite entrar. Cuando Dios hace eso, se llama “revelación”.

Cuchy: OK. De modo que Dios se nos ha revelado y nos ha “dejado entrar”, sabiendo que es Un solo Dios pero Tres Personas.

Yo: Cierito.

Cuchy: No puedo figurarme eso de 3 pero solo 1.

Yo: Bueno, la Trinidad no es un problema de matemáticas. Personalmente, pienso que está

diseñado para mantenernos al tanto del Misterio que es Dios. Aunque Él se revela como Padre, Hijo y Espíritu Santo, sigue siendo ¡Uno! Quiere decir que tenemos más idea de Dios y al mismo tiempo no perdemos el misterio. Pienso que está hecho para que te dé un cortocircuito en el cerebro si tratas de descifrarlo. A mí realmente ha llegado a gustarme.

Cuchy: ¿Y qué del Espíritu Santo...?

Yo: OK. Dios el Padre ama *totalmente* porque Él es Dios. Él no oculta nada. El Hijo le devuelve al Padre en amor todo lo que tiene. No retiene nada. De modo que todo el amor que fluye entre el Padre y el Hijo es el Espíritu Santo.

Cuchy: Oh, ¡entiendo! ¡Y ese amor es una Persona!

Yo: Correcto. Dios es una comunidad de Personas cuyo amor mutuo es tan perfecto que es Uno.

Cuchy: ¡Suave! Me imagino electricidad fluyendo entre dos circuitos.

Yo: Me gusta esa imagen. Ahora, ¿Qué hay para nosotros en todo esto?

Cuchy: ¡Mi pregunta favorita!

Yo: Sí, a la gente le encanta. Completamente egocéntrico, por supuesto, pero definitivamente popular.

Cuchy: Hey, ¡tienes que darle a la gente lo que quiere, Deke!

Yo: Si puedes retrocede a la egomanía por un minuto...

Cuchy: Retrocediendo...

Yo: Si el Espíritu Santo que fluye en ambas direcciones entre el Padre y el Hijo también fluye a través de ti...

Cuchy: ¡Uao! ¡Ya veo! ¡El Espíritu Santo es nuestra conexión con Dios! Es por eso que la Biblia dice “el Espíritu Santo vive en nosotros” y que nuestros cuerpos son templos del Espíritu Santo.

Yo: ¡Exactamente! No solo estás “cerca de Dios”, sino también “en Dios” y “Dios está en ti”. Realmente estás en medio de esa electricidad que describiste.

Cuchy: ¡En el flujo!

Yo: Correcto. ¡Qué mayor don puede darte Dios que Él mismo? Y, en nuestro Bautismo, el Espíritu que vive en nosotros nos concede dones.

Cuchy: ¿Los “siete dones”?

Yo: Esos mismos. Y si usamos esos dones, con el tiempo desarrollamos “los frutos” del Espíritu Santo.

Cuchy: Ahora estamos realmente entrando en la parte de “qué hay para mí en eso”.

Yo: Me estás matando con esto. ¿Te das cuenta?

El diácono Dennis Dolan es capellán en el Centro Correccional York, en Niantic, Connecticut y es miembro del Equipo de Servicio de la Misión Diaconal de la Diócesis de Norwich.

Intenciones del Papa Benedicto XVI para Abril, Mayo, Junio

Abril

General. *Evangelizar las nuevas generaciones:* Para que por el anuncio creíble del Evangelio, la Iglesia sepa ofrecer a las nuevas generaciones razones siempre nuevas de vida y esperanza.

Misionera. *La expansión misionera:* Para que los misioneros, mediante la proclamación del Evangelio y el testimonio de vida, sepan llevar a Cristo a los que aún no lo conocen.

Mayo

General. *Los medios de comunicación:* Para que los que trabajan en los medios de comunicación respeten siempre la verdad, la solidaridad y la dignidad de cada persona.

Misionera. *La Iglesia en China:* Para que la Iglesia en China reciba el don de perseverar en la fidelidad al Evangelio y de crecer en la unidad.

Junio

General. *Los sacerdotes:* Para que los sacerdotes, unidos al Corazón de Cristo, siempre sean verdaderos testigos del amor solícito y misericordioso de Dios.

Misionera. *Las vocaciones misioneras:* Para que el Espíritu Santo haga surgir en nuestras comunidades numerosas vocaciones misioneras, dispuestas a consagrarse plenamente a difundir el Reino de Dios.

El Papa Benedicto XVI nos invita a unirnos a él en oración por estas intenciones.

Los frutos del Espíritu. 2ª parte

Alegría y paz: frutos del discípulo fiel

Cuando pensamos acerca de los frutos del Espíritu, tenemos que preguntarnos qué clase de vida queremos vivir. San Pablo fundamentalmente nos da dos visiones para la vida: vivir en la carne (*Gálatas 5,19-21*) o vivir en el Espíritu (*Gálatas 5,22-23*). Pablo escribió acerca de los frutos del Espíritu que se tornan evidentes en la vida de quienes deciden vivir en el Espíritu, vivir para Dios y con Él. Los frutos incluyen: “amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad, dominio propio”.

La presencia de los frutos del Espíritu en nuestra vida es una señal de que Dios obra en nosotros. Aunque esos frutos se otorgan gratuitamente, la experiencia demuestra que vienen a nosotros solo cuando los queremos. No significa que tenemos que ser perfectos antes de vivir los frutos, ni significa que nunca fracasaremos. Lo que significa es que incluso con todos nuestros pecados y fallas en la vida espiritual, Dios es tan generoso con su amor que otorga los frutos del Espíritu a todos los que sinceramente tratan de vivir para Él. Con relación a la promesa Pascual, nos convertimos “semejantes a Cristo” porque compartimos su naturaleza divina. Y los frutos del Espíritu son prueba de ello.

En este segundo artículo de la serie, consideraremos los frutos de la alegría y la paz.

El segundo fruto: la alegría. Esta alegría viene de Dios. No proviene de las cosas ni de la plenitud terrenales. Proviene de desear y buscar a Dios y vivir su voluntad para nosotros. Probablemente la triste experiencia nos ha demostrado que si creemos que tendremos alegría cuando compramos un auto nuevo, o tenemos más dinero, o un nuevo novio o novia, pronto estaremos equivocados. La alegría que es fruto del Espíritu proviene de caminar con Dios y seguir sus enseñanzas; proviene de una relación con Él.

La carta a los hebreos lo expresa bien: “Fijemos nuestra mirada en Jesús, pues de él procede nuestra fe y él es quien la perfec-

ciona”. Jesús tomó la parte difícil: “soportó la cruz, sin hacer caso de lo vergonzoso de esa muerte, porque sabía que después del sufrimiento tendría gozo y alegría” (*Hebreos 12,2*). Al seguir fielmente a Dios, aprendemos esta verdad: “La alegría del Señor es nuestro refugio” (*Nehemías 8,10*).

El tercer fruto: la paz. Lo mismo es cierto con la paz. Al igual que el amor y la alegría, la paz viene de Dios. No vivimos el fruto de la paz en nuestra vida a menos que sigamos a Dios y busquemos sus caminos. La paz no significa simplemente la ausencia de conflictos en nuestra vida. Es esa quietud del corazón que proviene cuando ponemos nuestra vida en manos de Dios.

Si queremos paz verdadera, no podemos aferrarnos a nuestra vida y dar órdenes a Dios sobre lo que queremos. San Pablo lo expresó bien: “Tenemos paz con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo” (*Romanos 5,1*). Y “Dios, que da esperanza, los llene de alegría y paz a ustedes que tienen fe en él, y les dé abundante esperanza por el poder del Espíritu Santo” (*Romanos 15,13*).

Entonces la decisión es nuestra. Si queremos estos dones, ¿estamos dispuestos a seguir a Jesús como discípulos fieles?

Preguntas para la oración y el diálogo

1. ¿Hay momentos en tu vida cuando crees que sentiste la alegría de Dios? ¿Quieres vivir de una manera que produzca el fruto de la alegría?
2. ¿Puedes describir momentos cuando sentiste que disfrutaste del fruto de la paz? ¿Te gusta este fruto?
3. Estos son algunos versículos de la Sagrada Escritura sobre la alegría y la paz: Alegría: *Romanos 14,17; 15,13; Filipenses 1, 4.25*; Paz—*Juan 14,27; Efesios 1,2-6; Filipenses 4,7*. ¿Qué te dicen sobre la alegría y la paz que puedes esperar como frutos del Espíritu?

~ Anthony Bosnick

Una oración en la Pascua

Jesús es el Cordero de Dios que quitó el pecado del mundo. muriendo, destruyó nuestra muerte, y resucitando, restauró la vida.

Por eso, con esta efusión de gozo pascual, el mundo entero se desborda de alegría, y también los coros celestiales cantan sin cesar el himno de tu gloria.

Jesús nos ha hecho hijos de la luz, que nacen a la vida eterna. Y las puertas de los cielos han vuelto a abrirse para los que creen en Él. Su muerte venció nuestra muerte; y en su resurrección hemos resucitado todos.

Por eso, con esta efusión de gozo pascual, el mundo entero se desborda de alegría,...

Jesús no cesa de ofrecerse por nosotros de interceder por todos ante ti; inmolado, ya no vuelve a morir, el Cordero, sacrificado, vive para siempre.

Por eso, con esta efusión de gozo pascual, el mundo entero se desborda de alegría,...

En Jesús una nueva era ha comenzado, fue demolida nuestra antigua miseria, reconstruido lo que estaba derrumbado y renovada en plenitud la salvación.

Por eso, con esta efusión de gozo pascual, el mundo entero se desborda de alegría,...

Cuando Jesús fue inmolado en la cruz, dio pleno cumplimiento a todos los sacrificios de la antigua alianza. y ofreciéndose a sí mismo por nuestra salvación, quiso ser al mismo tiempo sacerdote, víctima y altar.

Por eso, con esta efusión de gozo pascual, el mundo entero se desborda de alegría,...

Oh Dios de amor, que nos devolviste la vida al resucitar a Cristo de entre los muertos. Fortalécenos durante este tiempo de Pascua para que podamos caminar en la alegría de la resurrección que renueva al mundo entero.

Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor. Amén.

(Adaptada de los Prefacios para el Tiempo de Pascua)

Recen por nuestros benefactores

¡Hablemos! y la versión en inglés *Let's Talk!* son financiados por donativos. El Ministerio de PNCEA en las Prisiones envía copias gratis a los capellanes de prisiones para que las distribuyan a los prisioneros. Su generosa donación financia este ministerio. Envíe su donativo a la dirección que está en la página 2 de este boletín.